



Asamblea General

Distr. general
22 de septiembre de 2010
Español
Original: inglés

Sexagésimo quinto período de sesiones

Tema 20 c) del programa

**Desarrollo sostenible: Estrategia Internacional
para la Reducción de los Desastres**

Aplicación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres

Informe del Secretario General

Resumen

Los terremotos acaecidos en Haití, Chile y China han sido crudos recordatorios del creciente riesgo de que se produzcan desastres en zonas urbanas. Los desastres de menor escala y mayor frecuencia ocurridos en comunidades de todo el mundo ponen de manifiesto la vulnerabilidad cada vez mayor y la insuficiente capacidad para hacer frente al riesgo de desastres en el plano local.

El examen a mitad de período del Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015 está ya en fase avanzada y se ultimaré a principios de 2011. Las conclusiones preliminares sugieren que el Marco ha servido para orientar las actividades mundiales encaminadas a reducir el riesgo de desastres. Pero también revelan, al igual que el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2009*, que la reducción de riesgos aún no está sólidamente integrada en los procesos operativos de los sectores de desarrollo, los ministerios de planificación y las instituciones financieras. Para que se alcancen los objetivos del Marco de Acción de Hyogo antes de 2015, es preciso que se fortalezca la voluntad política. La coincidencia con el examen de los Objetivos de Desarrollo del Milenio durante 2010 ofrece la oportunidad de reforzar los vínculos entre ambos programas de prioridades.

En el presente informe se expone un panorama general de los progresos realizados en la aplicación de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, en respuesta a las resoluciones 63/215, 63/217 y 64/200. También se examinan las tendencias observadas en los desastres y los riesgos de desastre, así como las actividades de coordinación y la orientación por medio de la Estrategia. En los anexos se incluyen pormenores relativos a la aplicación del Marco de Acción de Hyogo y la cooperación internacional para reducir las repercusiones del fenómeno conocido como El Niño.

Índice

	<i>Página</i>
I. Tendencias observadas en los desastres y los riesgos de desastre	3
II. Retos y oportunidades asociados con la aplicación del Marco de Acción de Hyogo	5
III. Coordinación y orientación mediante el sistema de la Estrategia	8
IV. Conclusiones y recomendaciones.	13
Anexos	
I. Información concreta sobre los progresos realizados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo	16
II. Reducción de la vulnerabilidad a los peligros graves relacionados con el clima	29
III. Cooperación internacional para reducir el impacto del fenómeno de El Niño	31

I. Tendencias observadas en los desastres y los riesgos de desastre

1. Durante el período que abarca el presente informe, comprendido entre el 1 de julio de 2009 y el 30 de junio de 2010, se registraron 394 desastres asociados a peligros naturales que afectaron a más de 203 millones de personas, con más de 238.000 víctimas mortales y pérdidas económicas por valor de 77.900 millones de dólares de los EE.UU.¹ En comparación con el período anterior, ello representa un aumento de catorce veces el número de víctimas de desastres, en su mayoría a causa del terremoto del 12 de enero en Haití, en el que murieron 222.570 personas. El aumento de más del 200% en el número de personas afectadas respecto del período anterior, a pesar de no haberse producido un aumento significativo del número total de desastres, pone de relieve el hecho de que el riesgo de desastres está concentrado geográficamente, impulsado por la exposición cada vez mayor de la población y los bienes a los peligros naturales².

2. El terremoto de Haití fue el segundo más mortífero desde 1900. El terremoto que se produjo en Chile el 27 de febrero causó pérdidas por valor de 30.000 millones de dólares, con lo que pasó a ser el tercer sismo en importancia económica durante el mismo período¹. A pesar de que su magnitud fue superior a la del que afectó a Haití, sólo murieron en él 562 personas. Muchos millares de personas deben sus vidas a las medidas de reducción de los riesgos adoptadas y aplicadas por el Gobierno de Chile.

3. Los desastres hidrometeorológicos representaron el 82% del número total de desastres. Esa cifra concuerda con la tendencia a 10 años de aumento del riesgo asociado a tormentas, inundaciones, corrimientos de tierras y sequías, que representaron el 78% de los desastres durante el período. Las tormentas y las inundaciones provocaron más de 5.500 muertos y afectaron a más de 118 millones de personas en Asia. La estación de tifones de 2009 en el Pacífico fue particularmente activa: entre julio y octubre de ese año, Filipinas se vio azotada por grandes tifones sucesivos que afectaron a cinco millones de personas, muchas de ellas repetidamente, y tuvieron un costo de 883 millones de dólares¹. El segundo año consecutivo de inundaciones en el Brasil afectó a 680.000 personas y provocó 50 millones de dólares de pérdidas; las inundaciones generalizadas afectaron a las poblaciones de muchos países de África Occidental, entre ellos Benin, Burkina Faso, el Senegal y el Togo. La sequía afectó a 51 millones de personas en Asia y 15,6 millones más en África¹.

4. Los países en desarrollo tienen menos capacidad de recuperación después de una crisis de gran envergadura o de crisis recurrentes. Los peligros naturales provocan más víctimas mortales en los países en desarrollo que en los países desarrollados, y las pérdidas económicas relacionadas con desastres, medidas en relación con la riqueza de un país, son relativamente mucho mayores en los países pobres². Los efectos de los desastres son especialmente negativos para los medios de subsistencia vulnerables, el crecimiento económico de los países y el progreso hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por ejemplo, en el terremoto de

¹ Base de datos internacional sobre desastres, Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres, 2010.

² *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2009*, Naciones Unidas, 2009.

Haití murieron 1.300 maestros y unos 38.000 estudiantes, y quedaron dañadas o destruidas más de 4.000 escuelas³. Las repercusiones de esas pérdidas en la capacidad de Haití para crecer social y económicamente pueden hacerse sentir durante muchos decenios más. También resultaron dañados o destruidos hospitales y otros establecimientos sanitarios fundamentales de Haití, que por consiguiente no fueron capaces de seguir prestando servicios a las comunidades afectadas.

5. Los desastres también afectan a los países desarrollados y las economías en transición. En Europa, las inundaciones y las tormentas han sido los desastres que han provocado las mayores pérdidas económicas. El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte padeció pérdidas económicas superiores a 400 millones de dólares a causa de las inundaciones de noviembre de 2009; las inundaciones de Madeira (Portugal) provocaron 35 muertos y más de 1.350 millones de dólares de pérdidas económicas. La tormenta de invierno Xynthia, que azotó el norte de Europa en febrero y marzo de 2010, mató a más de 50 personas en Francia y provocó pérdidas económicas de entre al menos 2.000 y 4.000 millones de dólares⁴. En mayo, unas inundaciones catastróficas provocaron daños por valor de hasta 430 millones de dólares en Hungría y al menos 3.600 millones de pérdidas en Polonia, uno de los peores desastres por inundaciones en la historia del país.

6. Las cenizas expulsadas por el volcán islandés Eyjafjallajökull, cuya erupción se inició el 14 de abril, llevaron al cierre temporal del espacio aéreo europeo durante siete días. Ese cierre obligó a cancelar más de 100.000 vuelos, lo que afectó a unos 10 millones de viajeros y supuso un costo de hasta 3.300 millones de dólares para las empresas europeas⁵. Estas costosas perturbaciones ponen de relieve la importancia de evaluar los riesgos volcánicos y de elaborar planes de contingencia internacionales y regionales para gestionar y reducir al mínimo las consecuencias de futuras erupciones.

7. El riesgo de desastres representa un problema cada vez mayor en las zonas urbanas, donde se concentran los riesgos, la población y los bienes económicos. Los desastres mayores y más costosos del período sobre el que se informa afectaron a zonas urbanas. El terremoto que el 14 de abril sacudió la provincia rural de Qinghai en China tuvo una magnitud comparable a la del terremoto de Haití, pero sólo mató a 2.187 personas⁶. Esa cifra representa menos del 1% de las vidas perdidas en la catástrofe de Haití. La mala planificación en el medio urbano, la debilidad de la gobernanza municipal y el rápido crecimiento demográfico en esas zonas han incrementado la exposición y transformado la pobreza en un riesgo de desastre. Haití no es más que el ejemplo más reciente de este fenómeno. Durante el último decenio, la población urbana de los países en desarrollo se ha incrementado en un 77%, hasta casi 2.600 millones de personas⁷. El número de personas que viven en barriadas marginales de las ciudades ha aumentado en más de 60 millones a lo largo

³ J. Bakady, "A nationwide call to return to school brings hope to children in Haiti", UNICEF, 5 de abril de 2010.

⁴ "AIR estimates windstorm Xynthia insured losses at \$2 to \$4.2 billion", *claimsjournal.com*, 3 de marzo de 2010.

⁵ "Volcanic ash cloud: EU to allow government support for airlines", *EUROPA-EU News*, 27 de abril de 2010.

⁶ UNICEF, Situation Report (China), 23 de abril de 2010.

⁷ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población, *World Urbanization Prospects: The 2009 Revision*, 2009.

del mismo período⁸. Ese rápido crecimiento se caracteriza a menudo por grandes zonas periurbanas con modalidades informales e ilegales de uso de la tierra, falta de infraestructuras y servicios básicos, y degradación ambiental⁸. Las cifras subrayan la importancia de reducir el riesgo de desastres y proteger infraestructuras críticas, especialmente escuelas, establecimientos de salud y viviendas.

8. Una urbanización rápida y no planificada, acompañada de la degradación de los ecosistemas, aumenta la vulnerabilidad de las comunidades a las inundaciones, los corrimientos de tierras, las marejadas ciclónicas y los peligros sísmicos. Se prevé que el cambio climático hará aumentar la frecuencia y la intensidad de los fenómenos meteorológicos extremos⁹. Los peligros climáticos agudizarán los ya graves problemas ambientales y condiciones de vida generados por el fracaso de la gobernanza y el desarrollo. Esas repercusiones negativas del cambio climático ya son una realidad y es probable que se intensifiquen en el futuro; están particularmente expuestas las ciudades de los países de ingresos bajos y medianos del Sur.

II. Retos y oportunidades asociados con la aplicación del Marco de Acción de Hyogo

A. Datos recientes del examen a mitad de período del Marco de Acción de Hyogo

9. De conformidad con la resolución A/64/200 de la Asamblea General, la secretaría interinstitucional de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres ha estado coordinando un amplio proceso consultivo con los Estados Miembros, la sociedad civil y otros interesados directos pertinentes para realizar el examen a mitad de período del Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres. En el segundo período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en Ginebra los días 16 a 19 junio de 2009, se puso de relieve la importancia de ese examen. Mediante una serie de talleres celebrados al más alto nivel en todas las regiones, cuatro debates en línea, entrevistas personales con encargados de la elaboración de políticas cruciales, estudios en profundidad y un examen amplio del material publicado, el examen pretende ofrecer un análisis crítico de la aplicación del Marco de Acción durante los cinco primeros años de su existencia. Los datos correspondientes a los progresos nacionales se están recogiendo mediante el “HFA Monitor”, un instrumento en línea lanzado en 2008 que permite a los países presentar informes periódicos sobre los progresos realizados en relación con el Marco de Acción. El examen informará las actividades sostenidas de aplicación hasta 2015 y proporcionará ideas preliminares acerca de la cooperación internacional en la reducción del riesgo de desastres después de ese año.

⁸ Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, *State of the World's Cities 2010/2011 – Cities for all: Bridging the Urban Divide*, 2010.

⁹ *Climate Change 2007: The Physical Science Basis*, contribution of Working Group I to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change (Cambridge University Press, Cambridge (Reino Unido) y Nueva York).

10. Los resultados preliminares indican una opinión muy extendida de que el Marco de Acción de Hyogo ha sido útil para orientar las actividades mundiales hacia la reducción del riesgo de desastres. Esa utilidad ha sido reconocida especialmente en el aumento de la sensibilización y el apoyo al establecimiento de políticas y legislación internacionales, regionales y nacionales. Una cuestión que surgió constantemente en los talleres fue la necesidad de disponer de mecanismos de gobernanza más firmes y claros en el nivel nacional para la reducción del riesgo de desastres. Otra cuestión común que se señala es que la labor de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo difiere entre regiones y entre sectores. Por consiguiente, se ha encargado un análisis más completo de la labor de las Naciones Unidas como parte del examen a mitad de período, cuyos resultados quedarán recogidos en el informe sobre el examen.

11. El material publicado hasta la fecha indica que se ha prestado mucha más atención a la aplicación de las cinco prioridades de acción que a los tres objetivos estratégicos más amplios del Marco de Acción. Este aspecto se examinará con mayor detalle para determinar qué medidas concretas pueden adoptarse con el fin de lograr un enfoque más integral en la aplicación del Marco de Acción durante los próximos cinco años. Ese importante elemento, también destacado en el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2009*, es que la reducción de riesgos aún no está integrada por completo en los procesos operativos de los sectores de desarrollo, los ministerios de planificación y las instituciones financieras. Hay pruebas de que se han hecho mayores inversiones en la reducción de los riesgos de desastre, pero la mayoría de los fondos aún se destinan mayoritariamente a la preparación para la respuesta, más que a actividades de reducción de los riesgos propiamente dicha. El informe del examen a mitad de período se publicará a principios de 2011 y sus conclusiones se debatirán en la tercera Plataforma Mundial en mayo de 2011.

B. Seguimiento de los progresos realizados en el Marco de Acción de Hyogo y el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres 2009*

12. El seguimiento sistemático del avance de los países respecto del Marco de Acción de Hyogo se realiza ahora con carácter bienal y en él participan más de 100 gobiernos. El gran número de informes sobre los progresos realizados, coordinados por la secretaría interinstitucional de la Estrategia y recibidos por conducto del instrumento en línea “HFA Monitor”, pone de manifiesto el creciente compromiso nacional en la aplicación del Marco de Hyogo. Ello también se refleja en el hecho de que varios países utilizan el proceso de presentación de informes como base para su planificación nacional de inversiones en la reducción del riesgo de desastres.

13. La secretaría de la Estrategia sigue apoyándose en el sistema más amplio de la Estrategia para la confección del *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*. El Informe ha quedado establecido como principal fuente mundial para el análisis de los riesgos de peligros y las tendencias de la vulnerabilidad, así como de los progresos realizados en la reducción de riesgo de desastres. En todo el mundo, el número de descargas de capítulos del Informe de 2009 desde la web de prevención es superior a 12.000 en los cuatro idiomas.

14. En la edición de 2011 del Informe se pretende ofrecer a la comunidad internacional y a los gobiernos mejores datos y análisis del riesgo de desastres en todo el mundo, así como políticas estratégicas y orientación pertinente a los gobiernos sobre la forma de acelerar los avances respecto del Marco de Acción de Hyogo, protegiendo al mismo tiempo los avances realizados en materia de desarrollo y asegurando las inversiones en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

C. Dificultades y oportunidades actuales y esferas en las que caben mejoras

15. Uno de los principales retos en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo es llegar a las comunidades vulnerables. Aunque se han hecho grandes avances en el nivel normativo a escala mundial, regional y nacional, los beneficios correspondientes aún no han llegado al nivel local. Esto es particularmente cierto en el caso de la asignación de recursos; se ha prestado atención principalmente a nivel nacional, mientras que a las comunidades vulnerables han llegado recursos y capacidades limitados, a pesar de una motivación a menudo fuerte y de la capacidad para gestionar y reducir el riesgo.

16. Por todo ello, y reflejando procedimientos operativos estándar a menudo muy arraigados en los gobiernos y las organizaciones internacionales, el Marco de Acción de Hyogo suele aplicarse con un enfoque de arriba abajo. Existen numerosas iniciativas y agentes que participan de manera sistemática en el planteamiento inverso, particularmente el acervo de organizaciones no gubernamentales, organizaciones de base comunitaria y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, todas las cuales apoyan el fortalecimiento de la seguridad y la capacidad de adaptación de las comunidades en caso de crisis. Sin embargo, las oportunidades de que disponen esas organizaciones y la población vulnerable a la que representan para participar en el diálogo y la planificación, así como para acceder a la financiación, siguen siendo limitadas.

17. En general, es preciso esforzarse más por considerar que la reducción del riesgo es una cuestión de rendición de cuentas. Mientras que muchos gobiernos y organizaciones no gubernamentales siguen centrándose en la gestión de desastres, es necesario vincular directamente la reducción del riesgo de desastres a los planes de desarrollo y los marcos de rendición de cuentas; por su parte, los gobiernos deben asumir la responsabilidad y mostrar compromiso político.

18. Mientras los países se apresuran por alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio antes de 2015, está previsto que aumenten las inversiones en desarrollo, incluida la construcción de hospitales y escuelas. Esas inversiones, si no se hacen con un criterio que tenga presentes los riesgos, tienen el potencial de poner en riesgo a millones de personas. Por ejemplo, el hundimiento de escuelas es el accidente que más víctimas mortales provoca entre los niños durante los terremotos, mientras en la destrucción de establecimientos sanitarios mueren personal y pacientes y se pierde la capacidad de prestar servicios sanitarios que salvan vidas entre los supervivientes. Aumentar la capacidad de adaptación a los peligros naturales en distintos sectores del desarrollo puede acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

19. Otro de los grandes retos sigue siendo las inversiones en la reducción del riesgo de desastres. Hay que desarrollar más los vínculos con la financiación del desarrollo y de la adaptación al cambio climático a fin de conseguir sociedades y

economías sostenibles y capaces de recuperarse después de las crisis. Los enfoques de la reducción del riesgo de desastres que se centran en aumentar la capacidad de soportar las crisis a menudo ofrecen oportunidades concretas para la adaptación al cambio climático; esos enfoques podrían reconocerse de manera más clara en los instrumentos de financiación para la adaptación. Algunos países, como la India, Maldivas, el Perú y el Senegal han hecho importantes progresos a este respecto.

20. Las solicitudes formuladas en la Plataforma Mundial de 2009 para disponer de nuevos valores de referencia a fin de promover las inversiones en la reducción del riesgo de desastres proporcionaron nuevo impulso a los gobiernos que pretendían elaborar un entorno de política favorable. Los llamamientos para que se invierta en la reducción del riesgo de desastres el 1% de los presupuestos nacionales para el desarrollo (inversiones nacionales e internacionales) y el 10% de la financiación de la reconstrucción y la recuperación, además de la meta ya existente del 10% de la ayuda humanitaria, han resultado ser factores impulsores y motivadores.

21. Cabe citar como ejemplo de ello a los Estados Unidos, Finlandia y la Unión Europea. La Unión Europea ha adoptado dos estrategias para la reducción del riesgo de desastres, una para países en desarrollo y otra para sus Estados miembros, y pronto lanzará un plan de aplicación para la primera. En los Estados Unidos, la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero ha elaborado una estrategia que saca partido a las actividades ya existentes dedicadas a la reducción del riesgo de desastres.

22. En su Evaluación de los desastres naturales y el cambio climático, el Gobierno de Finlandia ha examinado toda una serie de políticas, programas y proyectos finlandeses de cooperación para el desarrollo desde la perspectiva de la reducción de la pobreza. Las recomendaciones se están aplicando como complemento de directrices anteriores para la reducción del riesgo de desastres en los sectores de la silvicultura y el agua. La Evaluación también concluyó que las actividades de reducción del riesgo de desastres fueron beneficiosas en el sentido de que prepararon y capacitaron a las comunidades para adaptarse al cambio climático.

III. Coordinación y orientación mediante el sistema de la Estrategia

23. Los principales objetivos de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres son apoyar la coordinación, la movilización de recursos, la labor de promoción y la elaboración de información estratégica para el desarrollo de las políticas a nivel de todo el sistema. Las campañas mundiales para la reducción de desastres, el *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*, la labor de promoción en cuanto al cambio climático y la reducción de riesgos, y las orientaciones para la reducción de riesgos como parte del sistema de evaluación común para los países y los marcos de asistencia para el desarrollo han demostrado ser medios eficaces para aumentar la coordinación y la coherencia en todos los niveles.

A. Fortalecimiento de la coordinación en los niveles mundial, regional y nacional

24. Se ha avanzado en el establecimiento y el desarrollo de mecanismos de la Estrategia que apoyen la aplicación de la reducción del riesgo de desastres en todo el mundo. En el plano mundial, la reunión bienal de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres se ha convertido en el principal mecanismo con múltiples interesados directos para vigilar y orientar la aplicación de la reducción del riesgo de desastres en todos los niveles.

25. Las Plataformas Mundiales de 2007 y 2009 fueron testigos de un importante aumento de la voluntad política de gestionar el riesgo de desastres y reducir las vulnerabilidades. También pusieron de manifiesto el gran acervo de conocimientos y experiencia con que cuentan los países y las comunidades locales en la reducción del riesgo de desastres y las vulnerabilidades, y han generado un número considerable de conceptos normativos y programáticos, que quedan reflejados en el Resumen del Presidente y las actas de la Conferencia. Muchos asociados del sistema de la Estrategia han subrayado la necesidad de que se haga un seguimiento entre períodos de sesiones de la Plataforma Mundial para garantizar que el impulso generado se traduzca en medidas concretas. Se ha hecho evidente la necesidad de contar con un mecanismo apropiado en el que participen múltiples interesados directos.

26. Los participantes en la reunión de 2009 indicaron que la Plataforma Mundial había fortalecido aún más su papel como principal foro mundial para la reducción de desastres, permitiendo el intercambio de experiencias entre interesados directos y ofreciendo orientación estratégica coherente para la aplicación del Marco de Acción de Hyogo, intensificando con ello el impulso mundial en materia de reducción del riesgo de desastres. Además, muchos especialistas prácticos en los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades científica y académica han expresado su aprecio por el Resumen del Presidente de la Plataforma Mundial por su utilidad para la elaboración de políticas, el establecimiento de prioridades estratégicas y la acción.

27. El tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial se celebrará en Ginebra del 8 al 13 de mayo de 2011. Será particularmente importante para reforzar la colaboración en los niveles mundial y nacional, pues en él se debatirán las conclusiones del Examen a mitad de período del Marco de Acción de Hyogo y el segundo *Informe de evaluación global sobre la reducción del riesgo de desastres*. Es necesario que se fortalezca la voluntad política, habida cuenta de las grandes expectativas respecto de la aplicación del Marco de Acción a lo largo de los próximos cinco años.

28. La alianza entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial es una plataforma eficaz para abordar la reducción del riesgo de desastres como una prioridad de desarrollo integrada, al reunir a una amplia gama de interesados directos, entre ellos economías desarrolladas y emergentes, países en desarrollo, organismos de las Naciones Unidas, instituciones financieras multilaterales, el sector privado y la sociedad civil. La secretaría de la Estrategia y el Banco Mundial han colaborado estrechamente desde el establecimiento en 2006 del Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación. Se trata de una alianza mundial a largo plazo del sistema de la Estrategia, establecida para la aplicar el Marco de Acción de Hyogo mediante un programa coordinado, encaminado a invertir la tendencia de las pérdidas provocadas por desastres antes de 2015.

29. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación proporciona asistencia proactiva y con un enfoque ascendente con el fin de que se incorpore la reducción del riesgo de desastres a los procesos estratégicos en el nivel mundial, incluidos los instrumentos de préstamo del Banco Mundial, y diversas estrategias institucionales. El Fondo Mundial también participa activamente en la etapa de preparación de las estrategias de desarrollo en los países y se centra en los efectos del riesgo de desastres en el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Esa labor de incorporación ha tenido una repercusión considerable: la reducción del riesgo de desastres se está convirtiendo cada vez más en un pilar indispensable de las estrategias de asistencia a los países y los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza. El Fondo Mundial constituye la base para un amplio fondo fiduciario de donantes múltiples que permite una coordinación eficaz de los donantes y una financiación sostenida. Durante el período comprendido entre 2007 y 2010, los donantes del Fondo Mundial han prometido una cifra acumulativa superior a 240 millones de dólares para actividades de reducción del riesgo de desastres.

30. En el plano regional, la reducción del riesgo de desastres ha sido integrada en los programas de muchas organizaciones regionales, interesados directos y autoridades, con el apoyo de una base de donantes cada vez mayor. Como resultado de los esfuerzos conjuntos de los asociados del sistema de la Estrategia, se han organizado plataformas regionales y reuniones ministeriales a nivel regional en todas las regiones, que sirven como importantes foros de intercambio de información y promoción de instrumentos de aplicación. La mejora de la comunicación y una cooperación más fuerte han llevado a la elaboración de diversas estrategias y programas de acción regionales, así como a evaluaciones detalladas de los riesgos en Asia, África y la Región Árabe.

31. La secretaría de la Estrategia y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de Operaciones para el Desarrollo y otros asociados, aportaron conocimientos especializados y asistencia para incorporar la reducción del riesgo de desastres a las evaluaciones comunes para los países y los marcos de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo, lo que llevó a un mayor nivel de concienciación y de compromiso entre los coordinadores residentes de las Naciones Unidas. Representantes de los equipos de las Naciones Unidas en los países, el Banco Mundial y otros organismos asociados a las Naciones Unidas en los niveles mundial y regional recibieron capacitación para servir como especialistas para las oficinas en los países.

32. Además, se han incluido en el mandato de los coordinadores residentes de las Naciones Unidas responsabilidades en la promoción y el apoyo a los esfuerzos de reducción del riesgo de desastres. El informe resumido de los informes anuales de los coordinadores residentes correspondientes a 2008 y 2009 reflejaba cómo contribuyeron los equipos de las Naciones Unidas en los países a la reducción del riesgo de desastres, como medio eficaz en relación con el costo para proteger los avances realizados en materia de desarrollo, reducir la pobreza y mejorar la adaptación al cambio climático.

33. La movilización de grupos concretos de interesados directos o “agentes del cambio” ha dado lugar a un considerable aumento del relieve político que tiene el riesgo de desastres en la esfera del desarrollo. En todas las regiones se ha producido

una movilización política nacional en favor de la reducción del riesgo de desastres. La labor de promoción de la secretaría de la Estrategia entre 130 parlamentarios de 62 países ha llevado a un aumento del apoyo político a la reducción del riesgo de desastres.

34. Con el fin de dar un apoyo efectivo a los asociados y los mecanismos de la Estrategia, incluida la Plataforma Mundial y las plataformas regionales, la secretaría de la Estrategia, bajo el liderazgo de mi Representante Especial, ha emprendido un importante proceso de fortalecimiento. Se solicitó una evaluación externa cuyas conclusiones se debatieron con los asociados de la Estrategia en Ginebra a principios de 2010. Además, en diciembre de 2009 se solicitó y llevó a cabo una auditoría a cargo de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna (OSSI); el informe final se produjo en julio de 2010.

35. En la auditoría de la OSSI se determinó que era necesario fortalecer aún más las bases institucionales de la secretaría de la Estrategia y su posición en la Secretaría de las Naciones Unidas y el sistema de las Naciones Unidas en conjunto, con el fin de que pueda desempeñar las tareas que tiene encomendadas (“servir de centro de coordinación en materia de reducción de los desastres naturales en el marco del sistema de las Naciones Unidas, y asegurar las sinergias entre las actividades de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales para la reducción de desastres y las actividades en los ámbitos socioeconómico y humanitario”). La evaluación externa, de la que se hacen eco numerosos interesados directos de los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad científica, así como el informe de auditoría de la OSSI, reconoce el potencial generado por el reciente establecimiento de la función del Representante Especial para promover la reducción del riesgo de desastres y la aplicación del Marco de Acción de Hyogo.

36. Reconociendo que la reducción del riesgo de desastres no sólo es una cuestión humanitaria, sino que también se encuentra en el centro de la labor de desarrollo y de medio ambiente de las Naciones Unidas, y la necesidad de que la secretaría de la Estrategia haga participar de manera efectiva a todos los interesados pertinentes dentro del sistema de las Naciones Unidas, me propongo prestar un apoyo activo a la Plataforma Mundial de 2011, con el fin de proporcionar mayor impulso al examen a mitad de período del Marco de Acción de Hyogo.

B. Labor de promoción en pro de ciudades, escuelas y hospitales más seguros

37. En respuesta a los riesgos de desastre vinculados a la rápida urbanización y la necesidad de acelerar el liderazgo y las capacidades locales, la secretaría de la Estrategia coordinó el lanzamiento de la Campaña Mundial para la Reducción de Desastres 2010-2011 con el lema “Desarrollando ciudades resilientes: Mi ciudad se está preparando”. Según lo acordado durante una conferencia mundial de alto nivel a la que asistieron reconocidas personalidades y patrocinada por la ciudad de Incheon (República de Corea) en agosto de 2009, el objetivo de la campaña es llegar a los alcaldes, los consejos municipales y sus asociaciones de gobierno local y dotarlos de las capacidades necesarias. Se presta apoyo a las autoridades locales para aumentar la sensibilización respecto de las posibilidades en la reducción de riesgos en el medio urbano, fortalecer el compromiso político para incluir la

reducción de riesgos en los presupuestos municipales para el desarrollo y promover la planificación participativa del desarrollo urbano. La secretaría de la Estrategia coordinó actividades de sensibilización y movilizó a los asociados y consiguió compromiso político mediante actividades de intermediación en oportunidades de cooperación técnica e intercambio de buenas prácticas entre gobiernos locales. Las actividades de lanzamiento de la campaña a nivel mundial y regional, incluidas las ceremonias de “inscripción” en ciudades y los eventos didácticos, comenzaron en mayo de 2010. En julio de 2010 habían firmado 60 ciudades, entre ellas Puerto Príncipe, México D.F., Delhi, Colombo y Quito (véase www.unisdr.org/campaign (en inglés solamente)).

38. La iniciativa en línea sobre promesas de contribuciones para la campaña “Un millón de escuelas y hospitales seguros” fue lanzada en Manila en abril de 2010. La iniciativa se propone mejorar la seguridad en las escuelas y los hospitales mediante la promoción y la labor individual, comunitaria y gubernamental. Iniciada en Asia, se expandió a nivel mundial; en julio de 2010 había más de 20 asociados patrocinadores. Para entonces se habían registrado más de 570 promesas para 66.575 escuelas y establecimientos sanitarios seguros (véase <http://www.safe-schools-hospitals.net>).

39. La Campaña Mundial para la Reducción de Desastres 2008-2009, cuyo lema fue “Hospitales seguros frente a los desastres” sigue teniendo efectos. Cabe citar como ejemplo la adopción de la Declaración de Katmandú sobre la protección de los establecimientos sanitarios frente a los desastres, formulada por los Ministros de Salud de Asia Sudoriental y la aplicación del Índice de Seguridad Hospitalaria revisado en muchos establecimientos de salud de varias regiones. Se estableció una plataforma temática, liderada por la OMS, sobre reducción del riesgo de desastres y salud, con el fin de establecer una alianza mundial en pro de la seguridad de los hospitales. La plataforma adoptó recomendaciones con plazos determinados para readaptar los establecimientos sanitarios más críticos y vulnerables, y para elaborar políticas y programas amplios antes de 2015. Esta iniciativa sigue adelante, como uno de los principales componentes de la campaña de ciudades resilientes.

C. Fortalecimiento de las disposiciones de financiación para la Estrategia

40. El Fondo Fiduciario de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres fue establecido por las Naciones Unidas. Como se señala en mi informe de 2008 (A/63/351), el Fondo Fiduciario ha permitido la financiación de la secretaría de la Estrategia y de ciertas actividades de los asociados del sistema de la Estrategia. Sin embargo, el carácter a corto plazo, extrapresupuestario y voluntario de los ingresos aún no han proporcionado a la Estrategia una financiación suficientemente estable y predecible como para que pueda desempeñar sus principales funciones de gestión y apoyo de forma sostenible para la aplicación del Marco de Acción de Hyogo, inclusive en las esferas de la facilitación intergubernamental e interinstitucional, la movilización de recursos y la labor de promoción, la gestión del conocimiento y la presentación de informes.

41. La respuesta de los donantes a la secretaría de la Estrategia y el apoyo para la expansión del Fondo Fiduciario ha sido dispar. El número de donantes aumentó gracias a intensos esfuerzos de movilización de recursos, e incluyeron primeras

contribuciones procedentes del Brasil, España, los Países Bajos y los Estados Unidos (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional - Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero). Sin embargo, los 15 principales donantes (Suecia, el Reino Unido, el Banco Mundial, la Comisión Europea, Alemania, Noruega, Australia, el Japón, Suiza, España, Luxemburgo, los Países Bajos, Dinamarca, Finlandia y el Canadá) en 2008-2009 seguían representando el 97% del total de ingresos, de un total de 24 donantes. La secretaría consiguió que aumentase el apoyo a la programación regional de la Estrategia, y también ha iniciado la participación del sector privado, que rendirá frutos en el futuro.

42. En conjunto, la generación de ingresos resultó difícil, particularmente en 2009. Se identificaron tres obstáculos: la falta de financiación o la disminución de ésta, la predecibilidad y la condicionalidad. Algunos donantes citaron la recesión económica general debida a la crisis financiera mundial como causa de un planteamiento más conservador en la asignación de recursos durante 2009.

43. En su Reunión Anual de junio de 2010, la secretaría del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación Económica para el Desarrollo adoptó la importante decisión de incluir a la secretaría de la Estrategia en la lista del Anexo 2 de organizaciones que pueden recibir la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Esto significa que ahora los donantes pueden aportar fondos con finalidad no especificada para sufragar las funciones básicas de la secretaría de la Estrategia, y contabilizarlos como inversión para la AOD. También prepara el camino para seguir debatiendo las líneas de presentación de informes exclusivos para la reducción de desastres dentro de la AOD, lo que facilita enormemente una mejor comprensión de las corrientes de inversión internacionales.

44. La secretaría de la Estrategia ha hecho considerables esfuerzos para abordar la falta de predecibilidad mediante el fortalecimiento de sus prácticas de gestión y la revisión de sus métodos de financiación. Al mismo tiempo, la evaluación externa y la auditoría han destacado la necesidad de seguir reforzando ciertas esferas críticas y básicas de trabajo con el fin de garantizar el cumplimiento efectivo del mandato encomendado a la secretaría de la Estrategia, a saber: desarrollo de las relaciones de asociación, comunicaciones, elaboración de políticas y apoyo a la Plataforma Mundial para la Reducción de Desastres como principal foro mundial, y preparación de los informes básicos solicitados en el Marco de Acción de Hyogo; gestión de los conocimientos; movilización de recursos; coordinación y apoyo en el nivel regional, y gestión. En ese contexto, el informe de auditoría de la OSSI recomendó que se estudiase la posibilidad de utilizar asignaciones del presupuesto ordinario para proporcionar el apoyo básico. Ello contribuiría significativamente a asegurar fondos adicionales.

IV. Conclusiones y recomendaciones

45. El movimiento en favor de la reducción del riesgo de desastres se está acelerando en todo el mundo. Durante los 12 últimos meses se ha observado un claro aumento del número de nuevos agentes y grupos de interesados directos, como parlamentarios y redes de ciudades, que han participado activamente en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo. Aunque se ha avanzado satisfactoriamente en varias esferas prioritarias del Marco de Acción, el rápido aumento de la vulnerabilidad está generando nuevas dificultades para la aplicación en los niveles nacional y local.

46. Uno de los principales retos en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo sigue siendo llegar a las comunidades más vulnerables y pobres. Como se destacó en la Plataforma Mundial en 2009, los procesos participativos y de base comunitaria a menudo no reciben suficiente apoyo de los gobiernos central o local, y los métodos, los conocimientos y los instrumentos generados no se están incorporando debidamente a la corriente principal de las políticas y la aplicación. Urge poner en pie instituciones, con los correspondientes marcos jurídicos, que sostengan la acción en materia de reducción del riesgo de desastres.

47. La Plataforma Mundial reconoció el grave desfase entre los recursos necesarios para hacer frente al riesgo de desastres en los países en desarrollo y los recursos realmente disponibles. Se propusieron metas específicas para incorporar la reducción del riesgo de desastres a las políticas de financiación tanto humanitarias como de desarrollo. Este llamamiento ya ha supuesto una motivación para algunos gobiernos. Sin embargo, aún se requieren nuevos esfuerzos si se desea alcanzar los objetivos del Marco de Acción de Hyogo antes de 2015.

48. En 2010 se cumplen 10 años desde la creación de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres, así como el punto medio del Marco de Acción de Hyogo 2005-2015. Los resultados preliminares del Examen a mitad de período actualmente en curso indican que el Marco de Acción de Hyogo ha demostrado ser útil para orientar la acción mundial encaminada a conseguir un planeta más resiliente. Al mismo tiempo, revelan un avance desigual entre distintas regiones y distintos sectores. El Examen a mitad de período se examinará en el tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial, que ofrecerá una importante oportunidad para abordar cuestiones estratégicas y fundamentales con el fin de acelerar la aplicación del Marco de Acción.

49. Las recomendaciones son las siguientes:

a) Acelerar la aplicación sistemática de las metas estratégicas del Marco de Acción de Hyogo en los niveles regional, nacional y local

50. Insto a los Estados Miembros a que aceleren la aplicación del Marco de Acción de Hyogo mediante el fortalecimiento de sus capacidades nacionales de reducción del riesgo de desastres, e integrando la reducción de esos riesgos en los programas de desarrollo y mediante la participación activa en el sistema de la Estrategia, el proceso del Examen a mitad de período y el tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, que se celebrará en mayo de 2011.

51. El sistema de las Naciones Unidas hará todos los esfuerzos posibles por acelerar la plena integración e incorporación de la reducción del riesgo en todos sus programas y actividades, con el fin de asegurar que contribuya al logro del Marco de Acción de Hyogo así como a los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

b) Invertir hoy para un mañana más seguro, a fin de garantizar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio mediante la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático

52. Un enfoque más integrado para reducir el riesgo de desastres y aumentar la resiliencia a los peligros naturales en distintos sectores del desarrollo puede tener efectos multiplicadores y acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo del

Milenio. Para ello, aliento a los Estados Miembros a velar por que los planes encaminados a intensificar y expandir las medidas para alcanzar esos Objetivos tengan en cuenta el riesgo de desastres. Hago un llamamiento a los Estados Miembros para que dediquen una cuantía sustancialmente mayor de fondos de los presupuestos nacionales para reducir el riesgo de desastres, adaptarse al cambio climático y salvaguardar el desarrollo, y a que adopten las medidas necesarias para reducir a la mitad el número de víctimas mortales producidas por los desastres antes de 2015, año de referencia tanto para los Objetivos de Desarrollo del Milenio como para el Marco de Acción de Hyogo.

53. Recomiendo que los Estados Miembros examinen la posibilidad de adoptar valores de referencia en relación con las inversiones, como se sugirió en la Plataforma Mundial de 2009, por ejemplo el concepto de asignar el 10% de los fondos de socorro humanitario y reconstrucción, el 1% de la financiación nacional para el desarrollo y el 30% de los fondos nacionales para la adaptación al cambio climático a la reducción del riesgo de desastres. Junto con el Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, aliento también a los Estados Miembros a que elaboren directrices explícitas en materia de inversión y presentación de informes en cuanto a la reducción del riesgo de desastres en las inversiones en concepto de AOD.

c) Apoyar la iniciativa en pro de ciudades resilientes

54. Insto encarecidamente a los Estados Miembros a que se sumen a la iniciativa mundial *Making Cities Resilient 2010-2011: My city is getting ready*, con el fin de aumentar la capacidad de adaptación de las ciudades y las zonas urbanas, en particular incrementando la concienciación de los ciudadanos y los gobiernos locales respecto de las opciones en materia de reducción del riesgo y movilizando compromiso político y apoyo entre los gobiernos locales para incluir los aspectos relacionados con la reducción del riesgo en la planificación del desarrollo urbano y las inversiones críticas en infraestructuras como escuelas y hospitales.

d) Fortalecer las disposiciones de financiación de la Estrategia

55. Habida cuenta de la necesidad cada vez mayor de fortalecer las actividades de cooperación internacional en apoyo al Marco de Acción de Hyogo y, por consiguiente, de las estrategias de apoyo de la secretaría de la Estrategia, hago un llamamiento a los Estados Miembros y a los interesados directos de la Estrategia para que acrecienten sus aportaciones financieras al Fondo Fiduciario de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres con el fin de asegurar un apoyo suficiente y flexible para la aplicación del Marco de Acción de Hyogo.

56. Teniendo en cuenta la solicitud formulada por la Asamblea General en su resolución 64/200 y las recomendaciones contenidas en el informe de la OSSI, y con miras a estabilizar la base financiera de la secretaría y su capacidad para movilizar alianzas para la reducción de riesgos de desastres, opino que puede haber llegado el momento en el que sea preciso la posibilidad de apoyar una asignación con cargo al presupuesto financiado con cuotas para financiar las actividades básicas y recurrentes de la secretaría. Aguardo con interés el examen de esta cuestión por los Estados Miembros.

Anexo I

Información concreta sobre los progresos realizados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo

1. Los gobiernos nacionales presentan informes periódicamente en relación con el Marco de Acción de Hyogo. El último ciclo de presentación de informes comenzó a mediados de julio de 2010 y los resultados estarán ultimados para el tercer período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres en mayo de 2011. En las secciones que siguen se expone un panorama general de los logros notificados por los asociados a la secretaría de la Estrategia en relación con las cinco esferas prioritarias del Marco de Acción.

A. Acción en el nivel nacional

Prioridad 1

Velar por que la reducción del riesgo de desastres sea una prioridad nacional y local, con una firme base institucional para la aplicación

2. La coordinación en el nivel nacional mejoró en varios países, donde se formaron nuevas alianzas nacionales y bilaterales. Los ministros están estableciendo mecanismos nacionales para abordar la reducción del riesgo de desastres en sus países y se están reuniendo periódicamente en el plano regional.

3. El Afganistán, el Estado Plurinacional de Bolivia, Croacia, Egipto, Finlandia, Guatemala, Mauritania, México, Mónaco, Polonia y la República Democrática del Congo establecieron plataformas nacionales para la reducción del riesgo de desastres durante el período que abarca el informe. Actualmente, un total de 61 países han establecido ese mecanismo de coordinación de múltiples interesados directos.

4. Varios países han avanzado en sus políticas, estrategias y marcos legislativos en relación con la reducción del riesgo de desastres. Filipinas, las Maldivas, el Nepal y Viet Nam pusieron en marcha procesos participativos que dieron lugar a planes nacionales de reducción del riesgo de desastres. Tayikistán respaldó y adoptó una estrategia y plan de acción nacional en materia de gestión del riesgo de desastres para los próximos cinco años. Tonga y los Estados Federados de Micronesia han comenzado a elaborar planes de acción nacionales para la reducción del riesgo de desastres. Namibia ha redactado una nueva ley sobre gestión del riesgo de desastres. El Parlamento de la República de Serbia aprobó una nueva ley por la que se introducen mejoras en su sistema de reducción del riesgo de desastres. Gambia, Ghana y el Togo revisaron sus políticas nacionales de reducción del riesgo de desastres con elementos de adaptación al cambio climático. El Senegal elaboró un programa nacional de reducción del riesgo de desastres liderado por el Ministerio del Interior.

5. Honduras, Guatemala, Malí, México y la República Dominicana revisaron sus marcos institucionales y legislativos, trasladando el centro de atención desde la respuesta hasta la reducción del riesgo. En Filipinas, una red formada por múltiples interesados directos elaboró amplia legislación sobre reducción del riesgo de desastres vinculada a la adaptación al cambio climático, que fue aprobada por el Congreso en mayo de 2010.

6. Indonesia avanzó en la formulación de un Plan de Acción Nacional 2010-2013 para la reducción del riesgo de desastres. Después del terremoto, Haití creó un departamento de reducción de la vulnerabilidad dentro del Ministerio de Planificación y Cooperación Exterior, con el fin de incorporar la reducción del riesgo de desastres a su programa nacional de prioridades de desarrollo. Niué ha integrado la reducción del riesgo de desastres en su nuevo Plan Estratégico Nacional 2009-2013, que orienta el desarrollo del país.

7. Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Turquía organizaron diálogos nacionales de política sobre reducción del riesgo de desastres para abordar la aplicación del Marco de Acción de Hyogo en la legislación, la coordinación institucional, la planificación, la alerta temprana y las evaluaciones de riesgos. Se han realizado actividades análogas en Kosovo^a.

Prioridad 2

Definir, evaluar y dar seguimiento a los riesgos de desastre y mejorar la alerta temprana

8. En el Pakistán, se ultimaron sistemas de alerta temprana para sequías, tsunamis y enfermedades transmisibles en los distritos más expuestos. En 66 distritos se celebraron cursos de formación sobre gestión del riesgo de desastres y técnicas de construcción antisísmica. En Georgia, especialistas científicos e instituciones académicas realizaron una exhaustiva evaluación del riesgo a nivel nacional que ha de servir de base para una estrategia nacional de reducción del riesgo de desastres.

9. En La Paz (Estado Plurinacional de Bolivia) se puso en pie un sistema de alerta temprana en caso de inundaciones y corrimientos de tierras, y la Organización de Estados Americanos coordinó un sistema de alerta temprana para Centroamérica. En Guatemala se está llevando a cabo la cartografía de la vulnerabilidad y el riesgo en municipios expuestos a las inundaciones con el fin de orientar la planificación urbanística y mejorar la preparación para desastres.

10. En Djibouti, el nuevo enfoque integral respecto de la evaluación del riesgo permite el desarrollo de instrumentos versátiles y eficaces para la evaluación y comunicación del riesgo, sensibilizando a las autoridades respecto de las potenciales pérdidas derivadas de los peligros naturales. En el nivel municipal, esta labor ayuda a cuantificar el riesgo asociado al cambio climático y mejora la planificación del uso de la tierra para incorporar la gestión del riesgo.

11. Una evaluación del riesgo realizada en Dakar (Senegal) se ha convertido en uno de los principales pilares de la reducción sostenible del riesgo de desastres. La evaluación, realizada por el organismo oficial de desarrollo municipal junto con el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación, combina un novedoso estudio espacial de los peligros naturales y los riesgos asociados al cambio climático con un marco institucional para la gestión del riesgo de desastres en la ciudad. Sobre la base de ese análisis, se ha definido un plan de acción sobre cómo reducir la vulnerabilidad de Dakar incluso a pesar de su rápido crecimiento demográfico.

^a En el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

12. En Croacia y en Bosnia y Herzegovina se celebraron talleres sobre la elaboración de plataformas nacionales eficaces para la reducción del riesgo de desastres, con el apoyo de la Iniciativa de Fomento de la Capacidad de Reducción de los Desastres y la Iniciativa de preparación y prevención de desastres en Europa Sudoriental. Se celebraron talleres similares en Armenia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán.

Prioridad 3

Utilizar el conocimiento, la innovación y la educación para construir una cultura de seguridad y resiliencia en todos los niveles

13. En Viet Nam, más de 500 funcionarios procedentes de los sectores de la agricultura, la educación y la salud recibieron capacitación en alerta temprana, preparación y recuperación. La metodología para la evaluación de daños y pérdidas se aplicará también en los niveles provincial y de distrito, en asociación con otros organismos de desarrollo. Del mismo modo, en la República Democrática Popular Lao se adiestró a personal del Gobierno sobre la metodología de evaluación de daños y pérdidas. En Indonesia, el organismo nacional de gestión de desastres recibió apoyo mediante módulos de capacitación de instructores. Junto con otros programas, estos esfuerzos han fortalecido la planificación de la recuperación y las capacidades para las evaluaciones de las necesidades después de un desastre.

14. En el Ecuador, un proceso participativo y una estrategia activa de comunicación pretenden fortalecer la capacidad local de reducción del riesgo de desastres de las autoridades municipales, el ámbito académico, las organizaciones comunitarias y el sector privado. En la República Centroafricana se capacitó a agentes de salud comunitarios de la capital sobre el mantenimiento de sistemas de drenaje, la gestión de residuos sólidos, salud e higiene y preparación ante inundaciones.

15. En las Maldivas, la República Unida de Tanzania y Tayikistán se confeccionaron guías para maestros y libros para estudiantes con el fin de incorporar la reducción del riesgo de desastres a la educación. En Asia Central, 40 universidades han incorporado la reducción del riesgo de desastres como programa optativo. Varios países también han integrado la reducción del riesgo de desastres en los programas de estudios y programas de seguridad de las escuelas, a instancias del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y de la secretaría de la Estrategia Internacional de Reducción de Desastres.

Prioridad 4

Reducir los factores de riesgo subyacentes

16. Madagascar mejoró los sistemas de protección contra ciclones en sus infraestructuras públicas e introdujo nuevas normas en la legislación nacional, según las cuales tanto los constructores como los encargados de conceder licencias son potencialmente responsables en caso de que fallen las edificaciones, y podrían ser obligados a abonar indemnizaciones establecidas en el código penal. Con esta innovación se colma una importante laguna en el marco de la gestión del riesgo de desastres de muchos países en desarrollo, en los que existen códigos pero no se respetan.

17. Viet Nam, con apoyo del Fondo Mundial, evaluó las repercusiones del cambio climático en las infraestructuras de drenaje de tres ciudades costeras. En la evaluación se tuvieron en cuenta los cambios previstos en el ciclo de vida de la infraestructura, con el fin de mejorar la capacidad del sistema para hacer frente al aumento de la frecuencia de las tormentas, de la pluviosidad y del nivel del mar.

18. El Yemen está fortaleciendo la estrategia de desarrollo a largo plazo de Sana'a mediante una evaluación de los principales riesgos derivados de inundaciones y corrimientos de tierra. El ayuntamiento de Sana'a decidió adoptar la gestión del riesgo de desastres como uno de los pilares básicos de su estrategia de desarrollo urbano a largo plazo en favor del desarrollo sostenible.

19. La Argentina, Colombia, Costa Rica, el Perú y la República Dominicana están estudiando instrumentos de reducción del riesgo de desastres en sus sistemas de planificación del uso de la tierra e inversiones públicas. Un estudio de los planes de concentración parcelaria en Guatemala realizado por el Fondo Mundial influirá en el proceso de adopción de decisiones que determinará qué zonas de los municipios son más seguras.

20. La República Islámica del Irán elaboró un plan destinado a aplicar medidas para hacer que los hospitales sean más seguros frente a los desastres. La India está ejecutando un proyecto nacional de mitigación de ciclones, por valor de 350 millones de dólares, destinado a proteger la vida y los medios de sustento de más de 50 millones de personas que viven en zonas costeras. En Tayikistán se están readaptando 16 hospitales con miras a prepararlos para soportar los peligros, y se están rehabilitando establecimientos de atención primaria de salud. También se llevaron a cabo evaluaciones de establecimientos sanitarios en Omán, el Sudán y América Latina y el Caribe. En diciembre de 2009, Uzbekistán ultimó un programa nacional en el que se evaluaron 9.600 escuelas para determinar su vulnerabilidad física a los terremotos y a continuación se realizaron las obras de adaptación y reconstrucción necesarias.

21. En Etiopía, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha prestado apoyo a las autoridades locales mediante la construcción de presas, la rehabilitación de tierras mediante la creación de terrazas, y actividades de reforestación. La iniciativa ha ayudado a convertir tierras secas en bienes productivos, y la seguridad alimentaria de las familias de las comunidades ha aumentado en un 50%.

22. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y sus sociedades nacionales invirtieron más de 63 millones de dólares en la reducción del riesgo de desastres basada en la comunidad; se realizaron, entre otras, actividades en materia de preparación, seguridad alimentaria, medios de subsistencia y adaptación al cambio climático. Se prestó apoyo para aumentar la resiliencia de las comunidades en las que viven más de 13,5 millones de personas vulnerables en más de 113 países.

Prioridad 5

Fortalecer la preparación para desastres para una respuesta efectiva en todos los niveles

23. La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) trabaja en más de 50 países para fortalecer las medidas de preparación para desastres en los planes de contingencia. En el Ecuador y la República Dominicana se realizaron actividades

interinstitucionales destinadas a fortalecer las capacidades de los Gobiernos mediante la planificación de la recuperación antes de los desastres. En 2009 y 2010 se organizaron en el Nepal tres importantes ejercicios de simulacro de terremotos.

24. En Etiopía se elaboró el indicador de medios de subsistencia, evaluación temprana y protección, que proporciona un valor objetivo y mensurable, basado en datos de equilibrio hídrico y crecimiento de las cosechas, y activa medidas de protección temprana. En México, Mozambique y el Nepal, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Habitat) y el Programa de Identificación de Riesgos Mundiales han apoyado a las autoridades locales en la cartografía de los riesgos para la planificación de la contingencia y la reducción del riesgo de desastres.

25. Organismos nacionales, con el apoyo de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros asociados, han realizado actividades de capacitación para aumentar las capacidades nacionales en materia de gestión de emergencias sanitarias, centradas en seguridad y preparación de los hospitales, gestión de víctimas en masa y evaluación de las necesidades en caso de desastre.

B. Acción en el nivel regional

26. El compromiso sostenido en el fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones intergubernamentales regionales y subregionales en la reducción del riesgo de desastres en África, las Américas, Europa Sudoriental, el Oriente Medio, África Septentrional, y Asia y el Pacífico ha empoderado considerablemente a los asociados subregionales.

27. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja adaptó su marco mundial para la seguridad y la resiliencia de las comunidades a los marcos de reducción del riesgo de desastres asumidos por las regiones con objetivos concretos, por ejemplo en Asia Sudoriental, las Américas y África, en esta región particularmente en relación con la seguridad alimentaria, reconociendo el necesario papel facilitador que desempeñan los centros regionales en la vinculación de las políticas mundiales con las acciones locales.

28. **África:** En la Segunda Conferencia Ministerial sobre Reducción del Riesgo de Desastres en África, celebrada en Nairobi en abril de 2010, los ministros adoptaron el Programa de Acción de África para la Aplicación de la Estrategia regional africana para la reducción de los riesgos de desastre. En la declaración de la Conferencia se pidió a todos los Estados miembros que: a) informasen sobre el aumento relativo de las asignaciones a la reducción del riesgo de desastres; b) alentasen medidas encaminadas a la mancomunación de los riesgos de desastres en África; c) fortaleciesen el papel de las comisiones económicas regionales, y d) reconociesen la importancia creciente de las actividades de base comunitaria.

29. La Conferencia Ministerial, y la reunión de expertos que la precedió, fueron organizadas por la Comisión de la Unión Africana, el Gobierno de Kenya y la secretaría de la Estrategia en colaboración con el Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación.

30. La primera conferencia de ministros responsables de la meteorología en África se celebró junto con la ya mencionada Conferencia Ministerial sobre Reducción del Riesgo de Desastres en África. En la declaración de la conferencia, los ministros se

comprometieron a fortalecer los servicios meteorológicos nacionales dotándolos de los marcos institucionales y los recursos apropiados, con el fin de contribuir plenamente a las actividades más amplias de reducción del riesgo de desastres.

31. El Centro Africano de Estudios sobre Desastres organizó en Sudáfrica un curso sobre reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático, centrado en enfoques multisectoriales para reducir el riesgo de desastres y para la adaptación al cambio climático en el contexto del desarrollo sostenible.

32. En noviembre de 2009 se capacitó en el Senegal a coordinadores de la reducción del riesgo de desastres procedentes de Estados miembros de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO). La capacitación concluyó con recomendaciones encaminadas a fortalecer la capacidad de África Occidental en evaluación y cartografía del riesgo y a reforzar el papel de la CEDEAO como órgano facilitador para acelerar la aplicación de la Estrategia regional africana para la reducción de los riesgos de desastre. La CEDEAO también organizó un taller regional sobre integración de la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en Accra en junio de 2010.

33. **Estados árabes:** La cooperación con organizaciones intergubernamentales regionales, en particular la Liga de los Estados Árabes y sus organizaciones especializadas, hizo que sus Estados miembros formularan compromisos sobre la inclusión de la reducción del riesgo de desastres en las políticas regionales sobre cambio climático, medio ambiente y mecanismos de coordinación de la gestión de desastres. El Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente está elaborando una estrategia árabe para la reducción del riesgo de desastres. Se ha establecido una Red de ciudades árabes resilientes, que comprende a expertos regionales encargados de informar la campaña mundial sobre perspectivas regionales y mejorar el intercambio de conocimientos y la identificación de prácticas óptimas.

34. Gracias a la colaboración entre la secretaría de la Estrategia, el Fondo Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se capacitó a funcionarios de Argelia, Egipto, Jordania, Marruecos, la República Árabe Siria y el Yemen en la elaboración de bases de datos sobre pérdidas ocasionadas por los desastres con el fin de aumentar las capacidades institucionales en la gestión de sistemas de información sobre riesgos. Ello permitirá que los procesos de adopción de decisiones en la reducción de riesgos y la adaptación al cambio climático estén debidamente informados.

35. En noviembre de 2009, la secretaría de la Estrategia, el Fondo Mundial, el PNUD y el Ministerio de Administraciones Locales de la República Árabe Siria organizaron en Damasco un taller regional sobre reducción de los riesgos en zonas urbanas, para debatir las prioridades y dificultades regionales en relación con la reducción de riesgos en el medio urbano. Entre los resultados figuraron el establecimiento de un equipo de trabajo regional para la reducción del riesgo en las zonas urbanas.

36. **Asia y el Pacífico:** Las actividades de los asociados del sistema de la Estrategia en Asia dieron lugar a un compromiso político más firme para la reducción del riesgo de desastres en la región. El mecanismo de alianzas de la Estrategia en Asia siguió desarrollando la colaboración entre sus principales agentes, como el Centro Asiático de preparación para casos de desastre, el Centro

Asiático para la Reducción de los Desastres Naturales, el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, la Asociación de Asia Sudoriental para la Cooperación Regional y la Comisión del Pacífico Meridional para las Geociencias Aplicadas.

37. La cooperación regional se intensificó considerablemente gracias al Acuerdo de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) sobre Gestión de Desastres y Respuesta de Emergencia, ratificado por los Estados miembros de la ASEAN y vigente desde diciembre de 2009. El Acuerdo es el principal marco de gestión de desastres de la región y contiene disposiciones sobre identificación de riesgo de desastres, seguimiento y detección temprana, prevención y mitigación, preparación y respuesta, rehabilitación, cooperación técnica e investigaciones, así como mecanismos de coordinación.

38. En Asia Sudoriental se efectuaron evaluaciones de las capacidades nacionales en reducción del riesgo de desastres en Camboya, Filipinas, Indonesia, la República Democrática Popular Lao y Viet Nam, con el apoyo de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), el Banco Mundial y la secretaría de la Estrategia.

39. La reunión organizada por la secretaría de la Estrategia y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico sobre el tema “Peligros costeros y climáticos: prioridades para el Océano Índico y Asia Sudoriental” se celebró en Bangkok en septiembre de 2009. En ella se examinaron las prioridades regionales conjuntas de las comunidades que se dedican al medio ambiente y a la reducción del riesgo de desastres, así como las de los diversos mecanismos de financiación bilateral y multilateral disponibles. Además se definieron las prioridades de asistencia técnica para los años venideros.

40. El programa sobre aumento de la capacidad de recuperación a los tsunamis en la región del Océano Índico, coordinado por la secretaría de la Estrategia y financiado por la Comisión Europea, se completó con un taller de examen entre los asociados y gobiernos que lo aplican. Los asociados definieron las medidas de seguimiento y las prioridades nacionales derivadas del programa.

41. La cooperación regional en el Pacífico se intensificó gracias a un acuerdo cuatripartito entre la Comisión del Pacífico Meridional para las Geociencias Aplicadas, la Secretaría de la Comunidad del Pacífico, la secretaría de la Estrategia y el Banco Mundial. El acuerdo sobre colaboración regional en la reducción del riesgo de desastre en el Pacífico orientará la cooperación regional entre los cuatro asociados hasta 2015 y acelerará los esfuerzos encaminados a incorporar la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático en los procesos de desarrollo.

42. **Las Américas:** El Segundo Encuentro Hemisférico sobre Mecanismos y Redes Nacionales para la Reducción del Riesgo de Catástrofe se celebró en colaboración con el Gobierno de Colombia y la Organización de los Estados Americanos. En el evento “Encuentro de Santa Marta: de la teoría a la práctica” se expusieron más de 100 prácticas óptimas, lo que pone de manifiesto que los asociados están pasando de las palabras a los hechos.

43. La evaluación probabilística del riesgo en Centroamérica proporciona instrumentos amplios para el análisis y la gestión de riesgos y para las iniciativas de aumento de la capacidad para instituciones nacionales en seis países. Dentro del Sistema de la Integración Centroamericana, se está elaborando un enfoque más

coordinado para abordar las cuestiones relacionadas con el medio ambiente, la reducción del riesgo de desastres, el cambio climático y el desarrollo.

44. En Centroamérica y el Caribe, la OMM, con apoyo del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres Naturales en América Central, el Organismo Caribeño de Manejo de Emergencias de Desastres, el PNUD, la secretaría de la Estrategia, el Banco Mundial, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y el PMA, entre otros, organizaron actividades de capacitación sobre el Sistema regional integrado de alerta temprana sobre peligros múltiples en Costa Rica. Se confeccionará un programa análogo de cooperación regional para el Caribe, aprovechando las capacidades y alianzas existentes en la región.

45. En julio de 2009 se creó en Asunción una nueva alianza intergubernamental en la región del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), durante la Reunión Especial sobre reducción del riesgo de desastres socionaturales, defensa civil, protección civil y ayuda humanitaria, basada en la Declaración Presidencial del MERCOSUR sobre Ayuda Humanitaria.

46. En el Caribe se ha puesto en marcha la Estrategia global y marco programático de gestión de desastres, que incluye cambios institucionales como la transición desde el Organismo para situaciones de emergencia y casos de desastre en el Caribe hasta el Organismo Caribeño de Manejo de Emergencias de Desastres, creado el 1 de septiembre de 2009.

47. **Europa y Asia Central:** En noviembre de 2009 se creó en Londres el Foro Europeo para la Reducción del Riesgo de Desastres, con apoyo del Consejo de Europa, la Comisión Europea y la secretaría de la Estrategia. Actualmente copresiden el Foro Suecia y la ex República Yugoslava de Macedonia.

48. Las actividades realizadas en materia de promoción llevaron a una mayor involucración de la Unión Europea y la Comisión Europea en la reducción del riesgo de desastres. Entre otras, la Comisión Europea adoptó dos comunicaciones para promover la reducción del riesgo de desastres, una dentro de la región europea y la otra para apoyar a los países en desarrollo. Esta última ha sido incorporada en una estrategia a nivel de toda la Comisión Europea para la reducción del riesgo de desastres, conforme con el Marco de Acción de Hyogo. Actualmente la Comisión Europea está incluyendo la reducción del riesgo de desastre en los planes sectoriales diseñados para los países de Europa Sudoriental que son candidatos a la adhesión a la Unión Europea. A este respecto, el PNUD, la OMM y otros asociados están ejecutando en la región un programa de reducción del riesgo de desastres para 2008-2013 por valor de 3 millones de euros.

49. Atendiendo la demanda de los países de que se coordinen las medidas transfronterizas en la reducción del riesgo de desastres en Europa Sudoriental, la secretaría de la Estrategia y el Banco Mundial ayudaron a la Iniciativa de preparación y prevención de desastres en Europa Sudoriental a elaborar un sistema de información de gestión basado en la web para facilitar el intercambio de conocimientos e información entre los países de esa zona.

50. En colaboración con la Secretaría de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, la OMM facilitó el establecimiento del centro de gestión de sequías para Europa Sudoriental, en el que intervienen Albania, Bosnia y

Herzegovina, Bulgaria, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Grecia, la República de Moldova, Rumania, Eslovenia y Turquía.

51. En Europa Sudoriental y Asia Central, la secretaría de la Estrategia está colaborando con el UNICEF para evaluar la situación de la educación sobre reducción del riesgo de desastres en las escuelas.

52. En Asia Central, la República Islámica del Irán y el Cáucaso se elaboraron iniciativas sobre reducción del riesgo de desastres en el sector de la educación, así como estrategias de reducción de la pobreza, planificación del desarrollo, preparación para desastres y capacidades de respuesta. En 2009 se realizó una evaluación de riesgos para Asia Central y el Cáucaso, que incluyó una evaluación de la financiación del riesgo de desastres y la transferencia de riesgos, así como de la situación y el estado de los servicios hidrometeorológicos.

53. En Almaty (Kazajstán) se estableció el Centro de Coordinación de Asia Central de la Respuesta ante Desastres y la Reducción de Riesgos para ayudar a los gobiernos de la región a abordar conjuntamente los peligros transfronterizos.

C. Acción en el plano internacional

Prioridad 1

Velar por que la reducción del riesgo de desastres sea una prioridad nacional y local

54. El Banco Mundial, por conducto del Fondo Mundial, ha seguido promoviendo activamente la reducción del riesgo de desastres como uno de los pilares estratégicos de las evaluaciones comunes para los países y los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza, los instrumentos de préstamo del Banco Mundial y varias estrategias institucionales. Se reconoce que el riesgo de desastres supone un reto para la estrategia en 48 países, y que la reducción de riesgos de desastres es una de las bases estratégicas en 11 países y una cuestión transversal en 26 países.

55. El Programa de cooperación Sur-Sur del Fondo Mundial promueve la innovación mediante la cooperación entre gobiernos e instituciones de investigación del Sur. La primera donación fue concedida para establecer una alianza entre tres ciudades propensas a sufrir desastres del Ecuador, Filipinas y el Nepal, con el objetivo de intercambiar conocimientos y buenas prácticas en los sistemas de gestión de emergencias y en una planificación del uso de la tierra que tenga presentes los riesgos. En 2010 se concedió una segunda donación a la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo destinada a forjar una alianza entre países de África Oriental con miras a reforzar los arreglos institucionales para la preparación ante desastres y la vigilancia del clima.

56. La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja amplió su programación en materia de resiliencia en todo el mundo. Para garantizar el establecimiento de prioridades y una focalización adecuada en el nivel nacional, las actividades se centran en la mejora de la rendición de cuentas y el impacto, así como en la eficacia en relación con el costo, mediante instrumentos como el análisis de los costos respecto de los beneficios.

Prioridad 2

Identificar, evaluar y vigilar los riesgos de desastre y potenciar la alerta temprana

57. En varias regiones se hicieron esfuerzos por apoyar mayores inversiones en sistemas eficaces de alerta temprana. La iniciativa de mitigación del riesgo de desastres y adaptación de la ASEAN, en cooperación con el Fondo Mundial, la secretaría de la Estrategia, la OMM y los servicios meteorológicos de países de Asia Sudoriental sirve como cimiento para las prioridades de inversión en alerta temprana, la reducción del riesgo de desastres y la financiación, incluidos los seguros de los riesgos de desastre. En Asia Central se está ultimando un estudio de hidrometeorología que sirva para orientar las nuevas inversiones en este ámbito.

58. El PNUMA emprendió un proyecto de metodología para la evaluación del riesgo y la vulnerabilidad encaminado a elaborar un instrumento basado en datos objetivos que tenga en cuenta factores ambientales y climáticos, para ayudar en la adopción de decisiones eficaces en materia de inversiones públicas. El proyecto pone de manifiesto el valor que tienen los servicios del ecosistema para la mitigación de riesgos y la protección de los medios de subsistencia, aspectos que a menudo no tienen en cuenta los planificadores del desarrollo. El proyecto ha sido ensayado a título experimental en Jamaica y ha proporcionado información cuantificable sobre el papel de los arrecifes de coral y las algas marinas en la protección de las costas frente a los efectos de las tormentas y el aumento del nivel del mar. La OMS estableció un servicio de análisis y cartografía de la vulnerabilidad y el riesgo en el Centro Mediterráneo de la OMS para la Reducción de Riesgos Sanitarios, para apoyar el desarrollo de la capacidad y las evaluaciones de los riesgos en los niveles regional y nacional.

59. La UNESCO fortaleció las redes internacionales y regionales sobre intercambio de conocimientos y aumento de la capacidad para la mitigación del riesgo de terremotos. La plataforma internacional sobre información del riesgo sísmico organizó varios talleres sobre reducción del riesgo de terremotos en las regiones del Mediterráneo y de Asia. La UNESCO organizó, con el Sistema Mundial de Sistemas de Observación de la Tierra, un taller especializado sobre la mitigación del impacto de los peligros geológicos. La UNESCO lidera las actividades del Sistema encaminadas a organizar una comunidad de prácticas sobre peligros geológicos, y ejecuta actualmente 10 proyectos internacionales de investigación y aumento de la capacidad para fomentar una adopción de decisiones basada en datos científicos.

60. Se ha revitalizado una alianza entre la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el PMA y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) con el fin de acelerar la aplicación de los objetivos del Marco de Acción de Hyogo. Ejemplo de ello es el servicio de gestión de los riesgos meteorológicos establecido conjuntamente por el PMA y el FIDA, que ha sido decisivo para ejecutar proyectos con éxito.

Prioridad 3

Utilizar los conocimientos, las innovaciones y la educación para crear una cultura de seguridad y de resiliencia en todos los niveles

61. El portal "PreventionWeb" se ha convertido en el centro mundial para el intercambio de información sobre reducción del riesgo de desastres; cuenta con más de 560.000 usuarios únicos y 7.500 documentos fundamentales de más de

1.600 fuentes. Contiene, entre otras cosas, la terminología sobre reducción del riesgo de desastres confeccionada por la secretaría de la Estrategia en seis idiomas y revisada en 2009.

62. El Grupo integrado de educación liderado por UNICEF/Save the Children sigue promoviendo la reducción del riesgo de desastres. Aunque han comenzado las tareas de orientación, preparación de instrumentos y buenas prácticas, el Grupo sigue buscando estrategias para vincular mejor las acciones humanitarias con la reducción del riesgo de desastres en los planes del sector educativo.

Prioridad 4

Reducir los factores de riesgo subyacentes

63. La Alianza sobre el medio ambiente y la reducción del riesgo de desastres, plataforma temática mundial perteneciente al sistema de la Estrategia^b, se centra en la labor de promoción de políticas y el desarrollo de capacidad para aumentar la sensibilización respecto del papel de los ecosistemas en la reducción del riesgo de desastres. Sirve de conexión entre las comunidades dedicadas a las ciencias ambientales y el desarrollo para elaborar estrategias de reducción del riesgo más eficaces basadas en conocimientos y prácticas científicos. La Unión Internacional para la Naturaleza, el Fondo Mundial y la secretaría de la Estrategia están promoviendo conjuntamente la conservación de la diversidad biológica y las zonas protegidas como medio de reducción del riesgo de desastres para las comunidades locales.

64. El PNUMA está elaborando una estrategia de reducción del riesgo de desastres para los años 2010 y 2011. Entre los proyectos de la cartera figuran intervenciones de promoción sobre el terreno a escala mundial y nacional en países vulnerables con problemas ambientales urgentes. Su propósito es mejorar la capacidad institucional nacional para reducir el riesgo de desastres mediante la mejora de la gestión ambiental. En la región de Asia y el Pacífico, el Programa, junto con la secretaría de la Estrategia y el Centro Asiático de preparación para casos de desastre, impartió capacitación a gestores nacionales de las zonas costeras sobre la integración de la reducción del riesgo de desastres en la gestión de litorales en la India, Indonesia y Sri Lanka.

65. Durante el período objeto del informe, estaban en marcha un total de 188 proyectos del PMA; el 45% de ellos, que abarcaban a 53 países, cuentan con una actividad relacionada con el cambio climático o con la reducción del riesgo de desastres; el presupuesto total estimado se eleva a 641 millones de dólares. Los proyectos incluyen actividades agrícolas, de ordenación de la tierra, conservación del agua, silvicultura, rehabilitación y construcción de infraestructuras y aumento de la capacidad.

66. A medida que los países intentan alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio antes de 2015, está previsto que aumente la construcción de hospitales y escuelas. Para asegurar mayores niveles de resiliencia ante los peligros, se preparó

^b Asociados: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), Universidad de las Naciones Unidas (UNU), Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), ProAct Network, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), secretaría interinstitucional de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres, Centro Asiático de preparación para casos de desastre, Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), Centro mundial para la vigilancia de incendios e Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo.

una guía sobre seguridad en la construcción de escuelas, que fue traducida al chino, el bahasa y el hindi para distribuirla en el nivel local.

67. El Fondo Mundial para la Reducción de los Desastres y la Recuperación apoya a los países propensos a sufrir desastres en la elaboración de soluciones innovadoras en la mancomunación de riesgos de desastre. En las islas del Pacífico se está estableciendo una reserva regional para el riesgo de catástrofes, en la que se aúnan los fondos de reservas para emergencias de varios estados insulares con la capacidad financiera del mercado internacional de capitales. La secretaría de la Estrategia, el Banco Mundial y el Consejo de Cooperación Regional para Europa Sudoriental constituyeron un sistema regional de seguros contra el riesgo de catástrofes en Europa Sudoriental y Central, propiedad de los países y gestionada por el sector privado para cubrir los fenómenos catastróficos con fondos regionales.

Prioridad 5

Fortalecer la preparación para casos de desastre a fin de lograr una respuesta eficaz en todos los niveles

68. La comunidad humanitaria prosiguió su labor de preparación de acuerdo con la prioridad 5 del Marco de Acción de Hyogo. En el contexto del Comité Permanente entre Organismos, se realizó una encuesta sobre la función de los organismos miembros en materia de preparación; se tomarán medidas de acuerdo con los resultados, el análisis de las carencias y las recomendaciones. La encuesta puso de manifiesto la necesidad de invertir en el aumento de las capacidades de preparación de las autoridades nacionales y locales y la importancia de desarrollar las capacidades de forma integrada, vinculándolas específicamente a los objetivos de desarrollo nacionales y los planes de reducción de desastres debidos a peligros múltiples.

69. La OCAH ha participado activamente con los asociados en la aplicación del Marco de Acción de Hyogo, en particular en la preparación para desastres. Ello ha incluido el apoyo a asociados tanto regionales como nacionales en la esfera de la capacitación y de la incorporación de medidas de preparación contra desastres en los planes de contingencia y los planes de respuesta. Además, la Oficina ha prestado apoyo a varias organizaciones regionales como la CEDEAO en los planes de preparación regionales.

70. Los miembros del Grupo de Trabajo temático sobre primeras actividades de recuperación del Comité Permanente entre Organismos elaboraron orientaciones temáticas y de procedimiento sobre evaluación de necesidades después de un desastre y marcos de recuperación en diversos sectores.

71. El mecanismo de la plataforma internacional de recuperación apoyó la elaboración del instrumento en línea para el mecanismo de las evaluaciones de necesidades después de un desastre. Este mecanismo está coordinado por el Banco Mundial, las Naciones Unidas y la Comisión Europea y se activará a solicitud de los gobiernos. El nuevo instrumento en línea da uniformidad al proceso de las evaluaciones ex-post y promueve una participación incluyente de todos los asociados. La plataforma está ultimando la preparación de notas orientativas sobre prácticas de recuperación para facilitar e informar sobre la forma de “reconstruir mejor” en los países afectados por desastres.

72. La capacidad de preparación de la OMS y los asociados en el ámbito de la salud para responder a los desastres se ha visto fortalecida mediante la puesta en marcha del grupo mundial de acción sanitaria y la elaboración de orientaciones, instrumentos y programas de formación.

Anexo II

Reducción de la vulnerabilidad a los peligros graves relacionados con el clima

1. En respuesta a la resolución 63/217 de la Asamblea General, los asociados del sistema de la Estrategia Internacional para la Reducción de los Desastres han estado mejorando activamente la coordinación entre las estrategias de adaptación al cambio climático y de gestión de desastres en los niveles internacional, regional y nacional. En el nivel internacional, como parte de su sostenida labor de promoción con las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la secretaría de la Estrategia sufragó la participación de expertos en reducción del riesgo de desastres de 10 países en desarrollo (Argentina, Colombia, Filipinas, Ghana, Islas Cook, México, Perú, Samoa, Sudán y Viet Nam) para que ayudasen a sus delegaciones nacionales en las negociaciones sobre el cambio climático. También publicó una nota informativa, “Adaptation to climate change by reducing disaster risks: country practices and lessons” (en inglés solamente) en la que se exponen los esfuerzos de gobiernos nacionales y locales por integrar la reducción del riesgo de desastres en los planes y programas de adaptación.

2. Se organizaron cuatro reuniones consultivas con parlamentarios procedentes de África, América Latina y Europa sobre reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático. Todo ello dio lugar a la primera reunión parlamentaria sobre cambio climático y reducción del riesgo de desastres para América Latina, organizada por iniciativa de la Asamblea Legislativa de Costa Rica, así como el lanzamiento de la campaña “Black and Green – Ready to Lead” en África. En la serie de sesiones de alto nivel de la 15ª Conferencia de las Partes, celebrada en Copenhague, se adoptó una declaración parlamentaria de compromiso en la Mesa Redonda Internacional de Parlamentarios. La colaboración con parlamentarios también ha dado lugar a una resolución de la Unión Interparlamentaria en la que se insta a la elaboración de leyes nacionales que garanticen la sinergia entre la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático.

3. La secretaría de la Estrategia y sus asociados intercambiaron conocimientos técnicos sobre estrategias y métodos de reducción del riesgo de desastres por medio del Programa de Trabajo de Nairobi sobre los efectos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático para impulsar la adaptación. Las actividades de colaboración recientes se han centrado en promover centros regionales de adaptación para aprovechar las redes y los centros existentes en materia de reducción del riesgo de desastres.

4. El informe especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, titulado “Managing the Risk of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation” (en inglés solamente) está siendo preparado por importantes expertos en reducción del riesgo de desastres, estudio del cambio climático y adaptación a este, y se ultimaré en 2011. Este proceso de colaboración está favoreciendo el fortalecimiento de los marcos conceptuales de cada una de las disciplinas, y determinando prácticas actuales de reducción de desastres que revisten utilidad para la adaptación.

5. En la Tercera Conferencia Mundial sobre el Clima se estableció un Marco Mundial para los Servicios Climáticos con el fin de mejorar la calidad de la información y los servicios relacionados con el clima, especialmente para los más vulnerables a los efectos adversos de la variabilidad y el cambio climáticos. El equipo especial de alto nivel está trabajando ahora para convertir este Marco en un sistema operacional y para proponer un plan de aplicación para que los Estados lo adopten en el Congreso de la Organización Meteorológica Mundial (OMM) en mayo de 2011.

6. Aunque no exista un acuerdo sobre el cambio climático, los gobiernos locales y nacionales y las autoridades municipales están tomando medidas en colaboración para coordinar las actividades de reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático. El lanzamiento mundial de la campaña de ciudades resilientes tuvo lugar en Bonn (Alemania) en mayo de 2010, en colaboración con el Consejo Internacional para las Iniciativas Ambientales Locales-Gobiernos Locales para la Sostenibilidad y el Consejo Mundial de Alcaldes sobre el Cambio Climático, en el marco del Foro de Alcaldes sobre la Adaptación celebrado durante el Congreso sobre ciudades resilientes de 2010. La Declaración de Bonn del Foro de Alcaldes sobre la Adaptación afirma el compromiso con las medidas locales de adaptación al clima y con la aplicación de la campaña.

7. La OMM está estableciendo en todo el mundo centros regionales sobre el clima que generarán productos regionales relacionados con el clima, inclusive previsiones a largo plazo. Ello fortalecerá la capacidad de los miembros de la organización de las distintas regiones para prestar mejores servicios climáticos a los usuarios nacionales. Los Centros del Clima de Beijing y de Tokyo han sido designados Centros Regionales del Clima; Europa está poniendo en marcha una red en fase experimental, y África ha comenzado el plan de ejecución para establecer centros regionales del clima.

Anexo III

Cooperación internacional para reducir el impacto del fenómeno de El Niño

1. En respuesta a la resolución 63/215 de la Asamblea General, el Centro Internacional de Investigación sobre el Fenómeno El Niño, con sede en Guayaquil (Ecuador), se ha convertido en el centro de referencia sobre servicios climáticos y reducción del riesgo de desastres relacionados con el clima en la región andina y la costa occidental de América del Sur, así como a escala mundial. Sus principales contribuciones se relacionan con las investigaciones sobre el clima, en apoyo a los estudios aplicados con acopio de datos, y contribuyen a las actualizaciones periódicas sobre El Niño/La Niña, coordinadas por la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

2. El Centro elaboró varios instrumentos, entre los cuales cabe citar una nueva base de datos sobre el clima para la costa occidental de América del Sur (en los países sensibles a la oscilación Sur de El Niño) y un sistema regional de información sobre el clima para la gestión de riesgos en el sector agrícola. Este sistema incluye la mejora de las capacidades nacionales sobre predicciones climáticas estadísticas y dinámicas, cartografía de los riesgos climáticos para la agricultura, aumento de la capacidad (con más de 150 expertos capacitados) y difusión de información sobre el clima. Además, se hicieron llegar a 560 dirigentes comunitarios de la región módulos de capacitación sobre consecuencias del clima, gestión de riesgos, sistemas de alerta temprana y estrategias de adaptación.

3. La OMM ha establecido un mecanismo de consenso para la elaboración de actualizaciones sobre las condiciones de El Niño/La Niña, al que contribuyen el Centro y numerosos centros sobre el clima y organizaciones de expertos en la cuestión. Esta iniciativa ha sido bien recibida en todo el mundo y es decisiva para mejorar la coherencia de la terminología y la recepción de información estacional. Puede ampliarse a otros aspectos de las previsiones a largo plazo y está estudiándose la posibilidad de aplicarla a actualizaciones climáticas estacionales a escala mundial.

4. Los Foros sobre Pronósticos Regionales, que reciben apoyo de la OMM en asociación con otros organismos, reunieron a expertos nacionales, regionales e internacionales sobre el clima con fines operacionales. En los foros se elaboran pronósticos climáticos regionales basándose en las aportaciones de los servicios meteorológicos e hidrológicos nacionales, instituciones regionales, centros climáticos regionales y productores mundiales de previsiones sobre el clima. Mediante la interacción con autoridades y especialistas prácticos, se evalúan las repercusiones probables de los pronósticos en los sectores más pertinentes. Los foros se reúnen periódicamente en África, América del Sur, América Central, Asia, las islas del Pacífico, el Caribe y Europa Sudoriental.